

NOTICIAS

1º.- Itinerario Cuaresmal en la Parroquia

El tiempo de Cuaresma nos prepara intensamente para vivir y celebrar la Pascua. Son cuarenta días de preparación interior intensa, marcada por la austeridad, la oración, la necesidad del perdón, de la reconciliación para que nos convirtamos sinceramente a Dios, creamos en el Evangelio y descubramos a los hermanos. Durante este tiempo es importante trabajar para mejorar interiormente y de este modo vivir con un corazón limpio y reconciliado las próximas fiestas pascuales. Socialmente casi nada nos ayuda a vivir este tiempo litúrgico. Así pues, es conveniente hacernos un sencillo programa de vida cuaresmal. La Parroquia nos ofrece los siguientes medios para ayudar a nuestro recorrido cristiano en este tiempo litúrgico.

- Predicación cuaresmal en las misas de diario
- Oración litúrgica. Laudes, de lunes a viernes, con la misa de las 8 de la mañana. Vísperas, sábados, con la Eucaristía de las 20.00h.
- Vía-Crucis, viernes a las 20.30h.
- Encuentro Retiro de Cuaresma. Sábado 25 de marzo 10.30h. Organiza la Fraternidad Laical de Santo Domingo en la parroquia. Abierto a todo el que quiera asistir.
- Conferencias Cuaresmales. 27, 28, 29 y 30 de marzo. "Jesús y el conflicto" a cargo de Fray Vicente Botella O.P.
- Celebración Comunitaria del Sacramento de la Penitencia. Martes, 4 de abril.

2º.- Movimiento sacramental en la Parroquia durante el año 2016

A lo largo del año 2016 recibieron el sacramento del Bautismo en nuestra parroquia 153 niños. Efectuaron su "Primera Comunión" 135 y se Confirmaron 14 jóvenes. Celebraron el Sacramento del Matrimonio 52 parejas.

COMUNIDAD EN CAMINO

1º CUARESMA - Ciclo "A"
5 MARZO 2017
FRAILES DOMINICOS - MADRID

"No sólo de pan vive el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios"

NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es



Con la cuaresma hemos empezado el camino hacia la Pascua. La Pascua misma es camino, "paso". La misma Iglesia, y en ella nosotros, está en camino. Cuarenta años duró el camino de los judíos a través del desierto. El desierto fue el lugar donde se inicia la libertad del pueblo, el lugar donde Dios se manifiesta al pueblo judío, donde estrecha con Él su alianza. Pero es también el lugar del hambre y la sed. Es el lugar de la tentación y de la caída en la idolatría. Al final de él está la tierra prometida, "que mana leche y miel". Pero que hay que conquistar.

Cuarenta días señala la Iglesia para que recordemos nuestro caminar hacia la celebración de la Pascua. Y lo iniciamos también con referencia al desierto, a la austeridad, a la penitencia, al discernimiento sobre lo que Dios pide de nosotros. Pero no estamos solos como estuvieron Adán y Eva en la primera tentación, también del diablo, al ser humano -1ª lectura-; con nosotros está Jesús, que "llevado por el Espíritu" se retira al desierto para "ser tentado por el diablo". Si tenemos dificultades en nuestro caminar él las tuvo primero. Hubo de superar las tentaciones del diablo. ¿Nos reconocemos en ellas? Veamos: Primera tentación, la de tener resueltos todos los problemas económicos: ni siquiera haría falta trabajar, bastaba hacer de las piedras panes. Segunda tentación, la de conseguir la estima y la admiración de los demás, no por nuestro comportamiento digno, sino por sorprender, aunque sea inútil, o sea la de aparentar. Tercera tentación, la del poder y del tener, eso sí a base de adorar al diablo.

Existe además la tentación de no hacer el camino pascual porque exige renuncia, mirar a Dios en el silencio y la soledad del desierto. Frente a esa tentación está la esperanza de que, como leemos en la segunda lectura, "los que reciben a raudales el don gratuito del perdón vivirán y reinarán gracias a uno solo, Jesucristo". Y esos somos nosotros.

Génesis 2,7.9;3,1-7/ Romanos 5,12-19 / Mateo 4,1-11

PADRENUESTRO CUARESMAL

Padre nuestro que estás en el cielo,
pero que nunca te has olvidado de nosotros;
Tú, que nos has enviado a tu hijo Salvador...
Sea alabado por siempre tu santo Nombre.

Ayúdanos a hacerte presente entre nuestros hermanos,
pero no por nuestros méritos,
sino por los de tu Hijo, entregado por nosotros.
Sea alabado por siempre tu santo Nombre.

Transforma nuestros corazones en este tiempo de Conversión,
para que seamos humildes y no vanidosos;
sencillos y no orgullosos;
pacientes y no coléricos;
generosos y no miserables;
honestos y no deshonestos;
indulgentes y no severos;
activos y no pasivos;
alentadores y no decepcionantes;
liberadores y no opresores.
Sea alabado por siempre tu santo Nombre.

Y no permitas que nunca más volvamos a olvidarnos de ti:
cuando huyes de los conflictos bélicos;
cuando eres acusado injustamente;
cuando duermes en la calle;
cuando eres marginado;
cuando das tu vida por los demás...
Sea alabado por siempre tu santo Nombre.

Y que la Pasión de tu Hijo nos libere de todo mal.
Sea alabado por siempre tu santo Nombre. Amén.